DÍA 24 – LA COMUNIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén. 2 Corintios 13:14 RVR1960

El texto nos habla sobre la trinidad, nos muestra **LA GRACIA DEL SEÑOR JESUCRISTO**, que esa aquello que recibimos a través de su sacrificio, sacrificio que pagó la deuda de nuestro pecado.

Lo siguiente que dice es: **EL AMOR DEL PADRE**, sabemos que es debido a este amor que nosotros recibimos la gracia del hijo, como dice en Juan 3:16: Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Y al final del versículo nos habla de **LA COMUNIÓN DEL ESPÍRITU SANTO**, que es donde nos detendremos hoy.

¿Qué es comunión?

Hablar de comunión es hablar de un trato familiar, de un vínculo que se da por medio de una relación constantemente alimentada. Si nos referimos a la comunión del Espíritu Santo, hablamos de la cercanía que tenemos con este ser tan maravilloso que vive en nosotros, pues sabemos que al creer y recibir el sacrificio de Jesucristo, nos convertimos en templo y morada del Espíritu Santo. 1 Corintios 6:19

¿Realmente estoy en comunión con el Espíritu Santo?

Estamos acostumbrados a escuchar que el Espíritu Santo, nos ha sido dado por consolador, que es nuestro amigo, que es quien nos guía, fortalece, vivifica, renueva, entre otras virtudes que nos son conocidas, y solemos verlo de esta manera como alguien que está para cuando lo necesitamos, pensamos que su función es únicamente de auxilio nuestro y olvidamos que si es nuestro amigo debemos tratarlo de esa manera, con tal cercanía y delicadeza, dedicando tiempo para escucharlo, para conocerlo.

Rendición al Espíritu

En el salmo 25:14 dice: La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto. Presenta el temor a Dios como clave de una comunión íntima con el Espíritu Santo y si surge la pregunta:

¿Que es el temor? Es respeto reverencial, sumisión y obediencia a Dios.

¿Queremos comunión real? Rindamonos en reverencia y obediencia a Dios, busquemosle de todo corazón, empecemos a vivir reconociendo que Él habita en nosotros .

Al final del versículo dice: Y a ellos hará conocer su pacto.

Anhelamos que el Espíritu Santo se manifieste cada día más en nuestra vida, anhelamos constantemente ser uno mismo con el Espíritu que mora en nosotros, cuando tengamos la comunión con el Espíritu Santo, vamos a ser instrumentos útiles para la gloria de Dios. Amémosle de verdad, no lo busquemos por lo que puede darnos solamente, no solo por los dones que aunque son importantes para la edificación de la iglesia, el Espíritu Santo es más que algo que podamos usar, Santiago 4:5 que Él nos anhela celosamente.